

**LA OLA. Manipulación y control a través de la imagen****THE WAVE. Manipulation and control through the image**

M^a del Carmen Nieto Santos. I.E.S. Vicente Aleixandre (Sevilla)
nietosantos@telefonica.net

Recibido Diciembre 2009, aprobado Diciembre 2009

Resumen: La película "La Ola" nos sitúa ante el experimento llevado a cabo por un profesor en un centro de secundaria para hacer comprender a sus alumnos la dimensión real de la autocracia. Lo localiza en Alemania en 2007 y resulta espeluznante descubrir cómo el grupo asume el imaginario y los comportamientos nazis eliminando sus identidades y convirtiéndose en masa. En realidad La Ola deja claro la fuerza de las imágenes al suplantar a la propia realidad. Los protagonistas son cada vez menos capaces de construir su propio mundo, pierden la noción de su propia realidad, asumiendo otra mejorada y reconstruida por la fuerza de las imágenes.

Palabras claves: *Nazis, La Ola, propaganda, Leni Riefenstahl*

Abstract: "The wave" shows us the social experiment carried out by a high school teacher to discuss with his class about the dangers of autocracy. It's terrifying to see how the group takes Nazi behaviors and becomes a mass movement. The film makes clear the power of the images to replace reality. The students are increasingly unable to build their own world, losing track of their own reality and assuming another improved.

Key words: *Nazi, the wave, propaganda, Leni Riefenstahl*



“¿Que es lo que sucede cuando se coloca a gente buena en un lugar maligno? ¿Podrá la humanidad vencer al mal o será este el que triunfe?”

Experimento Zimbardo, Universidad de Stanford, E.U. 1971.

Es realmente sorprendente el comportamiento de las personas en el seno de algunos grupos y organizaciones. Es cuanto menos llamativo comprobar las barbaridades que pueden llegar a cometerse, cómo puede perderse toda racionalidad en aras de seguir unas consignas impuestas por un poder que sabe cómo manipular las conductas. Si existen unos dirigentes que conozcan los mecanismos de control adecuados la manipulación es muy fácil convirtiendo a las personas en autómatas sin voluntad, en seres alienados.

Un ejemplo claro de esto lo encontramos en el conocido **“Experimento Zimbardo”** que deja de manifiesto los efectos de los roles sociales impuestos en la conducta.

Bajo la coordinación del doctor Philip Zimbardo, 18 voluntarios elegidos entre estudiantes de la Universidad de Stanford tomaron los roles de prisioneros y guardias y se encerraron en un espacio del Departamento de Psicología de la Universidad adecuado como una prisión. A los guardias se les dio el control total y al cabo de 6 días el comportamiento de todos degeneró. Los guardias se volvieron sádicos y los presos mostraron claros signos de alteración mental. El propio Zimbardo que tomó el rol de superintendente llegó a implicarse tanto que intentó que se trasladase el experimento a unas celdas reales tras contemplar la posibilidad de una huida y al rechazar la policía su petición se enfadó mucho. El experimento tuvo que suspenderse en la primera semana, ocho días antes de lo previsto al perderse el control sobre el mismo.

¿Asimilación de los estereotipos? ¿Sacaron a la luz sus relaciones de poder en la vida diaria? Fuera lo que fuese el experimento dejó de manifiesto lo fácil que los sujetos pueden llegar a asumir roles que a priori están totalmente alejados de su personalidad siempre que estos estuviesen envueltos en una ideología legitimadora y rodeados de apoyo institucional. *“En la historia de la humanidad se han cometido muchas más barbaridades y atrocidades en aras de la obediencia que en aras de la rebelión”* (Philip Zimbardo, 1971).

Diferentes novelas (“Black Box” de Mario Giordano), documentales (“The Experiment” de la BBC) y capítulos de series famosas (Life o Verónica Mars) se han inspirado en el experimento de Stanford, destacando “Das Experiment”, película alemana de Oliver Hirschbiegel rodada en 2001.

Un ejemplo similar fue el experimento denominado **“La Tercera Ola”** llevado a cabo por el profesor de historia William Ron Jones en el Cubberley High Sholl de Palo Alto en Estados Unidos en 1967. Jones puso en marcha esta experiencia para hacer comprender a sus alumnos la dimensión real de la autocracia. Sería recogida en la novela homónima de Morton Rhue en 1981 y Dennis Gansel en su remake **“Die Wille”** (“La Ola”) lo lleva a un centro de Secundaria en la Alemania de 2007 para demostrar que en otro

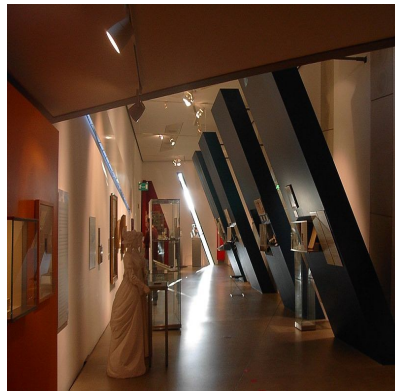
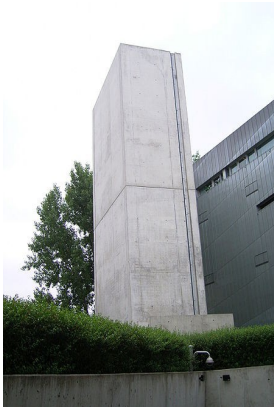
escenario y fecha se seguían dando los condicionantes necesarios para que el experimento se repitiera.

Lo realmente espeluznante es saber lo cerca que estamos de caer en eso que tanto criticamos y a la vez tememos. En esa clase de secundaria encontramos todos los elementos propios de un grupo, el líder, el inadaptado, el rebelde, el sumiso,...y vemos cómo la mayoría se identifica y participa de forma más y menos consciente de un experimento en el que todo se les va de las manos. *“Somos capaces de habitar un mundo virtual-que inventamos con nuestros relatos- podemos perfectamente odiarnos y desear matarnos unos a otros, por la idea que nos hacemos del otro y no por el conocimiento que tengamos de él. Entonces, nos sustraemos a los mecanismos reguladores de la naturaleza y pasamos a someternos completamente al mundo que hemos creado. Y es entonces cuando se fabrican y se cometen los genocidios, de forma perfectamente lógica y moral.”* (Cyrułnik y Morin, 2005)

Sorprende desde el mismo punto de partida. Resulta realmente curioso situarlo en Alemania donde desde la Escuela en particular y desde todas las instituciones en general se condena hasta la saciedad todo lo que recuerde al régimen nazi y sus consecuencias. Me impactó el pasear por Berlín y ver en casi cada esquina las placas de latón que en el suelo recuerdan los asesinatos cometidos contra los judíos, el recordatorio constante que supone la iglesia de Gedächtniskirche o la cúpula del Reichstag manteniéndose así para que nadie se olvide de un pasado para la vergüenza.



Es realmente sorprendente ver a multitud de escolares en el Museo Judío de la capital alemana donde se trabaja este mismo concepto desde el mismo aspecto del edificio, sus salas, la Torre del Holocausto o el Jardín del Exilio. Es una constante y recurrente idea, que nadie olvide su trágico pasado con el único fin de que nunca vuelva a repetirse.



Es tal el mensaje continuo y reiterado sobre este tema que incluso son muchos los jóvenes alemanes que han hecho público en los medios de comunicación que ellos no son culpables de su pasado. Esta idea aparece reflejada en el inicio de la película. A los alumnos les resulta impensable que una dictadura puede volver a darse en Alemania e incluso ni siquiera se toman en muy en serio las referencias a los neonazis del Este. Es conocido que el choque entre “ossis” y “wessis” en la Alemania unificada.

La idea de un caldo de cultivo necesario para que un régimen de estas características triunfe y que a priori parece descabellado está presente de forma clara. No es la crisis económica o el desempleo generado por una guerra mundial sino un grupo humano con una clara falta de referentes y valores, unos adolescentes con acceso a todo lo material pero sin arraigo, un choque cultural entre alemanes de pura cepa y alemanes de etnia turca. Vamos, un polvorín sobre el que la ideología del experimento tiene un claro eco.

El experimento deja claro el peso de una realidad re-construida como medio para hacer que las voluntades no sólo convivan sino que se enforvericen y entusiasmen con ideas tan rechazables como exclusión, violencia o el odio a lo diferente. “El éxito de su intento es tal que muchos de esos estudiantes entregan espontáneamente sus identidades al grupo, obvian las diferencias que les separan y empiezan a hacer pivotar su existencia sobre la pertenencia al colectivo” (Aznárez, 2009).

El primer paso es la creación de un nuevo imaginario que de cohesión al grupo y permita la identificación de sus miembros como parte del mismo. Es darles un sentimiento vital, una empatía para que todos se sientan parte de algo importante. De esta manera se crea una forma de vida, un lugar para todos sin tener en cuenta su situación familiar, económica o su etnia. Es sentirse parte de algo como forma para superar esos miedos con los vivimos, que nos rodean y condicionan nuestro comportamiento. “Los primeros son aquellos miedos que tienen relación con alguna parte concreta de nuestro cuerpo....los segundos son aquellos que nos posicionan dentro de un grupo social..., y por último, los terrores culturales”. (Acaso, 2007).

Para eso es fundamental hacer visible a ese grupo y en esto es clave la creación de símbolos. “La visualidad tiene un papel fundamental en todo esto, porque lo visual es el vehículo para la mayor parte de las iconografías y manifestaciones” (Aznárez, 2009). Es curiosa la fuerza de la imagen como transmisora de clichés, cómo el hacer visibles elementos identificadores del grupo permite su más fácil manipulación. Con los símbolos



se consigue acabar con el afán de individualidad, dejamos de ser individuos y nos convertimos en masa. "Reflexionar, por ejemplo, sobre la propaganda nazi es también reflexionar sobre nuestro mundo de medios de masas y de imágenes impactantes y seductoras, hechas de estilemas, estereotipos y tópicos. Es reflexionar sobre la identidad, y bucear junto al conocimiento psicológico y filosófico sobre la noción de sujeto y de individualidad y también sobre cómo funcionan los grupos" (Aznárez, 2007)

En la película podemos ver como desde el alumno más tradicional desde el punto de vista estético a los góticos más rompedores asumen como algo normal el uniforme. Es una clara muestra de como las imágenes no son sólo algo construido sino que a la vez que es construido, nos construye a nosotros mismos. Las imágenes y símbolos, en este caso las camisas blancas, el saludo propio o el logo que identifica a la Ola definen la realidad de la clase. Son como se muestran. Las imágenes son realidad o mejor dicho se asumen como tal.

Que la juventud está deseosa de símbolos y referentes no es nada nuevo, de ahí el intento repetido una y otra vez de deslumbrar con la parafernalia. Me resulta curioso cómo se coloca como uniforme una camisa blanca. Su visión es muy potente. Su relación con la paz y la inocencia transmite una idea pura y positiva, cuando nada más lejos de la realidad. No es la primera vez que esto ocurre no hay más que recordar a los soldados imperiales de la Guerra de las Galaxias, el blanco se asociaba a los ejércitos que querían tiranizar el universo.

Son realidades creadas con las que el poder consigue moldear una sociedad a su manera y en esta construcción el profesor o líder utiliza en su experimento elementos básicos de la propaganda moderna. Les transmite un mensaje simple, breve y claro concretado en el símbolo y el lema: "*Fuerza mediante la disciplina, fuerza mediante la comunidad, fuerza a través de la acción, fuerza a través del orgullo*", haciendo hincapié en ello de forma reiterada. Con esto llegamos al segundo elemento, la repetición de los mensajes simples a través de todos los medios posibles. Como defendía Goebbels "*el pueblo era capaz de aceptar cualquier cosa con tal de que se la dijeran muchas veces y lo más alto posible*".

El tercer principio sería la desfiguración o exageración, es decir poner énfasis en lo que se desea resaltar. En el caso de la película marcar su diferenciación con los otros grupos que están en aburridas y tradicionales clases para así hacerles ver su suerte al pertenecer al grupo, en este caso a la clase de autarquía. Por último el contagio, es decir, una vez introducido el mensaje extenderlo al conjunto de la sociedad. Podemos ver cómo al principio se hace ver a los demás las excelencias del grupo para rápidamente dejar claro que o estás dentro o estás fuera. Es la ejemplificación clara del "predominio de las élites", la pertenencia a la Ola te convertía en un elegido frente a los parias que quedaban fuera.

Siempre como respuesta a una actividad propagandística se produce la contrapropaganda representada en este caso por la figura de Karo, una alumna que desde el primer momento ve el peligro del experimento y lucha contra él. De ser la alumna más popular pasa a convertirse en la rechazada al discutir las excelencias del grupo. Es la "teoría del enemigo", en el que se focalizan los odios. Se puede apreciar cómo se



emplean contra ellos algunos de los elementos característicos de un régimen fascista: la censura (eliminación de octavillas e impedir los correos electrónicos), la marginación (impidiéndole participar de los diferentes actos) y el terror (escena del instituto).

Entre los elementos básicos en la difusión del nuevo imaginario está la ridiculización de valores no aceptables. En el caso que nos ocupa los no uniformados o los que pensaban de forma diferente. Eran marginados de los actos públicos y las celebraciones. Estaban fuera. El sujeto es cada vez menos capaz de construir su propio mundo, pierde su identidad y sólo es si forma parte del grupo. La necesidad de no ser rechazado por el grupo les lleva a obedecer a la autoridad hasta extremos realmente impensables.

Es lo que hicieron los nazis con la Exposición de Arte Moderno de 1937 denominada "Arte Degenerado". Se anunció al público como "*documentos culturales de la decadencia producida por bolcheviques y judíos*" e incluyó pinturas y trabajos de artistas como Picasso, Kandinsky o Kokoschka. El objetivo estaba claro ridiculizar las obras mostradas comparándolas con obras realizadas por enfermos mentales además de como antitecnológicas y antiguas frente a lo nuevo que ellos representaban. Se estima que más de 16.500 obras fueron expropiadas bajo el apelativo de "arte degenerado" y, aunque muchas desaparecieron en la conocida como "Gran quema de arte de Berlín" de 1939, otras muchas de las requisadas serán subastadas en casas especializadas de Zurich y Lucerna en Suiza.

Otro de los elementos de un régimen fascista es la figura del líder, el mejor entre los mejores. En el mundo nazi y dentro de esta manipulación de las masas es clave que el elegido como líder se diferencie de los demás. El profesor no es el Führer pero también toma un sobrenombre, es el Sr. Wenger y no Rainer como hasta el momento se le conoce. Ya no es el profesor cercano al que poder acudir, ya es alguien especial y que está por encima de todos. Se muestra en el imaginario colectivo como fuente de poder, como alguien a quien seguir y a quién se obedece sin discusión. Esta idea es claramente visible en las escenas finales en la charla en el Auditorio. Todos se dejan guiar por él tanto cuando ensalza el movimiento de la la Ola como cuando dice que se acabó. Las masas obedecen.

Podemos ver cómo los protagonistas de La Ola son un claro ejemplo de la fuerza de las imágenes al suplantar a la propia realidad, son cada vez menos capaces de construir su propio mundo, pierden la noción de su propia realidad, asumiendo otra mejorada y reconstruida por la fuerza de las imágenes. La enfervorización y el fanatismo son más fáciles de conseguir si se consigue el escenario adecuado para ello. Se ha creado una envoltura adecuada pero ocultando ideas verdaderamente disparatadas.

Estamos ante una situación similar a la creada por la cineasta **Leni Riefenstahl** en la creación de sus películas: **El Triunfo de la Voluntad y Olimpia**.



Bundesarchiv, Bild 146-1968-030-00
Foto: o.Ang. 120, April 1938

Utilizando una de las más potentes armas visuales, el cine, consiguió generar emociones y sentimientos para difundir de forma eficaz el nuevo imaginario. Llevó a su máxima dimensión la idea de que es mucho más fácil manipular a las masas si llegas a ellos por los sentidos antes que por la razón. No se trataba de reflejar la realidad, sino de provocar emociones y reacciones que beneficiaran a su causa. Es el ejemplo como lo tecnológico identificado con lo moderno será utilizado para transmitir masivamente el nuevo imaginario.

En el **Triunfo de la voluntad**, Leni Riefenstahl refleja los actos del Congreso nazi de 1934 centrándose como idea clave en la “divinización” de Hitler a través de mostrar los dilatados discursos del Führer a las masas aderezado con la música de Mozart. Sin embargo, según dijo Reifenstahl, “*refleja la verdad como era en esos momentos en 1934. Es un documental, no propaganda*”.

En **Olimpia** el tema principal son los Juegos Olímpicos de 1936 celebrados en Berlín y el fin la exaltación de la raza aria. A través de la estética y la gran capacidad artística de la cineasta se nos muestra la disciplina, el orden, perfección o la estilización a través de los cuerpos de los atletas. El montaje hace que aparezcan ante nosotros como seres superiores, lo que unido a la música de Wagner y a la reiteración de los símbolos nos coloca ante un claro mensaje.

Para llevar a cabo su obra Leni dispuso de un despliegue de medios impresionante puestos a su disposición por el Reich, además de poner en práctica nuevas formas de filmación para eventos deportivos como la cámara lenta o variaciones de perspectiva, todo con el claro objetivo de representar la plenitud física de la raza aria.

No dejaba de ser una gran mentira aunque muy bien contada, por lo que consigue reflejar una realidad nueva que tomaba el lugar de la verdadera. Éste es un claro ejemplo de cómo mensajes bellamente contados pueden ocultar mensajes realmente peligrosos.

Los chicos de La Ola están sumidos en un mundo en el que “las imágenes han suplantado a la realidad a la que servían como referente y medio” (Braidrillard, 1993). Se dejado envolver por un escenario perfecto donde habían perdido su identidad, aunque se sentían parte de algo grande. Las trágicas consecuencias del experimento nos dejan ante la que se me antoja mejor conclusión “*La diversidad es el mayor tesoro de la vida y de la humanidad*” (Cyrulnik y Morin, 2005).

**Referencias bibliográficas:**

- Acaso, María (2007) “Esto no son las Torres Gemelas. Como aprender a leer la televisión y otras imágenes”. Madrid, Catarata
- Aznárez López, José Pedro
 - (2007) “Espejos Deformes. La necesidad de un conocimiento amplio, crítico y complejo y una Escuela distinta” en Red Visual N° 7 (http://www.redvisual.net/index.php?option=com_content&task=view&id=22&Itemid=58)
 - (2009) “Una vida de relatos e imágenes. Realidad, narrativa y miedo a ser” en Red Visual N° 9 y 10 (http://www.redvisual.net/index.php?option=com_content&task=view&id=152&Itemid=94)
- Braudrillard, Jean (1993) “Cultura y simulacro”. Barcelona, Kairos
- Cyrulnik, B. y Morin, E. (2005) “Diálogos sobre la naturaleza humana.” Barcelona, Paidós
- Experimento de la cárcel de Stanford (sf) consultado el 15 de Diciembre de 2009, de http://es.wikipedia.org/wiki/Experimento_de_la_c%C3%A1rcel_de_Stanford
- Freedman, Kerry (2006) Enseñar la Cultura Visual. Barcelona, Octaedro.
- Hernández, Fernando
 - (2000) “Educación y Cultura Visual”. Barcelona, Octaedro.
 - (2002) “Repensar la educación de las artes visuales” en *Cuadernos de Pedagogía* n° 311.
- Morin, Edgar (2000) “Introducción al pensamiento complejo”. Barcelona, Gedisa